

## EL ARTE RUPESTRE DEL ABRIGO DE PILCANIYEU, PROVINCIA DE RIO NEGRO

*Ana María Llamazares*

### I. INTRODUCCION

I.1. El sitio Abrigo de Pilcaniyeu fue mencionado por primera vez en la literatura especializada por Rodolfo Casamiquela, al incluirlo en la comunicación que hiciera en el XXXVII Congreso Internacional de Americanistas realizado en Mar del Plata en 1966 (Casamiquela, 1968: 375). Este era el único antecedente con el que contábamos al comenzar nuestras investigaciones, y sus conclusiones —que analizamos en el punto I.2.— nos sirvieron de guía para formular nuestras hipótesis fundamentales.

En este trabajo se presentan los resultados de la elaboración de los datos obtenidos en nuestra primera campaña de relevamiento del arte rupestre del Abrigo, realizada en el verano de 1979. Esta investigación forma parte de la Segunda Etapa del Plan de Investigación para el área de Pilcaniyeu presentado por las Licenciadas Boschín y Nacuzzi en 1978, aprobado por el Centro de Investigaciones Científicas de Viedma. Esta etapa del trabajo contemplaba fundamentalmente la conclusión de la excavación del Abrigo de Pilcaniyeu, cuyos resultados fueron expuestos por María T. Boschín y Lidia R. Nacuzzi en el simposio Dr. Osvaldo Menghin realizado en Chivilcoy en 1979 (Boschín, M. T. y Nacuzzi, L. R.; 1980) y el relevamiento de las manifestaciones de arte rupestre que estuvo a nuestro cargo.

Tal como se evidenció en prospecciones y tareas de campo posteriores (Boschín, M. T. y Vulcano, C. M.: Informe al CIC 1980; Boschín, M. T.; Llamazares, A. M. y Vulcano, C. M.: 1981) el área constituye un rico centro de evidencias prehistóricas. La investigación debe integrarse tanto del nivel arqueológico, como del etnohistórico y del análisis del arte rupestre. Como un primer paso en este último aspecto es que se inserta el presente trabajo.

I.2. Como ya mencionamos, las propuestas de Casamiquela<sup>o</sup> fueron nuestros hilos conductores al iniciar las investigaciones. Las resumiremos brevemente.

<sup>o</sup> Debo agradecer a Rodolfo Casamiquela su estímulo permanente y el haberme dado la oportunidad de trabajar en este sitio; a Carlos Aschero, por ser quien me inició en el estudio del arte rupestre y por sus enriquecedoras observaciones a la redacción original de este trabajo y también, a María Teresa Boschín, quien es conjuntamente responsable de la elaboración de las hipótesis alternativas que se explicitan en el punto I.2.

En "Novedades interpretativas..." Casamiquela vuelca las observaciones realizadas durante el verano de 1961 en tres yacimientos de Patagonia Septentrional atribuibles —desde el punto de vista de su arte rupestre— el "estilo de pisadas", tal como lo definiera Menghin (Menghin, O., 1957: 66 y ss.).

Sobre la base de la filiación pre-patagoniense de las industrias asociadas que Casamiquela exhumó en dos de estos sitios —uno de ellos el Abrigo de Pilcaniyeu— cuestiona la atribución cronológica y cultural que Menghin señalara para el estilo de pisadas (comienzos durante el Tehuelchense antiguo y florecimiento hasta el auge del Tehuelchense Medio), retrotrayendo sus comienzos hasta el 3.000 AC<sup>1</sup>.

En el Abrigo de Pilcaniyeu señala la presencia de dos formas de representación: grabados y pinturas que —afirma— "se trata de dos cosas totalmente diferentes que suponen dos momentos totalmente diferentes" (Casamiquela, 1968: 338). Las pinturas "de filiación francamente moderna" (Ibid: 389), que correlaciona con sitios pertenecientes al estilo de grecas definido por Menghin, y asegura "debe ubicarse en época relativamente reciente del presente milenio" (Ibid: 390).

Con respecto a los grabados dice Casamiquela "es evidente que desde el punto de vista estilístico han de ubicarse dentro del canon definido como «estilo de pisadas» por Menghin" (Ibid: 389) y asocia con ellos la industria encontrada en el piso del Abrigo la cual "si bien parece encaminarse tipológicamente hacia el Patagoniense (...) está lejos de poder ser englobada bajo ese rótulo" (Ibid: 389). Compara, por otra parte, su materia prima —toba arcillosa silicificada color cremoso— con la del Jacobaccense de Cerro Alto, Chubut, lo cual junto con la morfología arcaizante de sus piezas lo llevan a pensar que se trata de una industria pre-patagoniense. Posteriormente, en su presentación acerca del Jacobaccense en el V Congreso Nacional de Arqueología Argentina realizado en San Juan en 1978, expresa que "de la industria de Jacobacci deriva aquella sui generis asociada con los grabados rupestres de Pilcaniyeu".

Sobre la base de estas consideraciones orientamos la investigación con eje en las siguientes hipótesis:

1. Existen en el sitio Abrigo de Pilcaniyeu dos modos de representación:  
a.) representativo y b.) abstracto.
2. Existe correspondencia técnico-morfológico entre el grupo representativo y el grabado; y entre el grupo abstracto y la pintura.
3. El grupo representativo-grabado se puede atribuir al estilo de pisadas definido por Menghin (1957).
4. El grupo abstracto-pintado se puede atribuir al estilo de grecas definido por Menghin (1957).
5. El grupo estilístico de pisadas es anterior cronológicamente al de grecas.

Este grupo de hipótesis que llamamos fundamentales, no es más que una reformulación de las ideas sugeridas por Casamiquela en el trabajo citado. Su

<sup>1</sup> Aunque escapa a nuestro propósito de glosar las propuestas hechas por Casamiquela en el trabajo citado, no podemos dejar de mencionar que esta cronología ha sido profundamente modificada en obras más recientes (Gradin, 1977) estimando los comienzos del estilo de pisadas en una fecha no anterior al 500 AC.

contrastación se desarrolla a lo largo del análisis de los datos, cuyos resultados confirman estas hipótesis fundamentales.

Los problemas surgen al pasar del nivel del análisis del arte rupestre, al de su asociación con los resultados de la excavación.

Siguiendo las líneas de razonamiento de Casamiquela resumidas anteriormente, la confirmación de las hipótesis sobre el arte rupestre del Abrigo, implica su correspondencia con otras hipótesis referentes a lo arqueológico que se podrían reformular de la siguiente manera:

1. Existen en el sitio dos componentes industriales:
  - a) nivel inferior atribuible al jacobaccense
  - b) niveles superiores atribuibles al Patagoniense
2. Con el nivel jacobaccense se correlacionan los motivos atribuibles al estilo de pisadas.
3. Con el nivel patagoniense se correlacionan los motivos atribuibles al estilo de grecas.

A diferencia de lo que sucede con el análisis del arte rupestre, los resultados del estudio de los materiales extraídos de la excavación (ver Boschín, M. T. y Nacuzzi, L. R., 1980) no confirman la primera de estas hipótesis, y por tanto carecen de sentido las otras dos. Según Boschín y Nacuzzi en todos los niveles (16) de la excavación del Abrigo aparece una misma industria caracterizada como Patagoniense cerámico septentrional.

Sin embargo, existen ciertos indicadores que podrían sugerir la presencia de dos componentes industriales en el Abrigo. Algunos de ellos ya fueron sugeridos por Boschín y Nacuzzi, tal el caso que entre las capas 13 y 16 (las más bajas de la secuencia) desaparecen las puntas de proyectil, aparecen instrumentos sobre formas base de módulo más grande que los de los niveles superiores y raederas en mayor cantidad. De nuestros propios análisis agregamos que por debajo de la capa 13 desaparecen también los pigmentos minerales que se localizaban en los niveles superiores a la misma; y que analizando la distribución porcentual de la cerámica vemos que el 98,75 % de los tiestos están ubicados entre la superficie y la capa 12, y un solo tiesto que representa el 1,25 % restante se encuentra en la capa 15. Este último —además— se halla en una cuadrícula contigua a la zona donde Casamiquela efectuó el sondeo en 1961, por el cual es altamente probable su carácter intrusivo.

Estos indicadores, si bien no son suficientes como para hablar de dos componentes industriales en el sitio —lo cual llevó a Boschín y Nacuzzi a considerar como una sola industria a todo el material arqueológico exhumado—, están señalando algunas diferencias tecnológicas —ubicadas claramente por debajo del nivel de la capa 13— que pueden pasar inadvertidas bajo el rótulo único de Patagoniense cerámico, pero que no podemos dejar de lado al intentar esclarecer cuál fue el pasado ocupacional de la cueva.

Sugerimos entonces sobre la base de las evidencias antes mencionadas, algunas hipótesis alternativas:

1. Existió en el Abrigo de Pilcaniyeu una ocupación inicial de carácter local portadora de los grabados de pisadas.

2. Esa ocupación inicial sufre luego una intensa influencia patagónica evidenciada a nivel industrial en la adopción de puntas de proyectil, la cerámica y un refinamiento del material lítico; y a nivel del patrimonio artístico-espiritual, en la integración de una nueva técnica —la pintura— y un nuevo aservo simbólico —lo geométrico rectilíneo—.

Dadas —además— las siguientes hipótesis presupuestas de tipo general como aceptables:

- a) Las modificaciones de la tecnología industrial son más fáciles y rápidamente aceptadas que las del patrimonio espiritual.
- b) Un cambio cultural no necesariamente implica la pérdida de patrones anteriores.

se puede explicar en el caso del Abrigo de Pilcaniyeu que la secuencia excavada muestra una homogénea industria patagónica cerámica desde niveles muy profundos e inmediatamente superpuestos a los componentes de la base ligeramente diferentes; mientras en el arte se pueden distinguir claramente dos grupos estilísticos; mediante la última hipótesis específica alternativa.

3. Cuando los ocupantes del Abrigo de Pilcaniyeu eran industrialmente patagónicos, continuaban realizando los grabados; es decir que, dentro de un grupo ya transformado tecnológicamente sobrevive su estilo artístico local y más antiguo, tal vez incorporando inicialmente la variante técnica que significó la pintura (nótese el alto porcentaje de los grabados repintados) hasta finalmente incorporar a su patrimonio simbólico las formas geométricas del estilo de grecas.

Estas hipótesis sólo son conjeturas elaboradas frente a los problemas planteados en el sitio, para las que carecemos de elementos corroboratorios. Su valor reside en orientar nuestras búsquedas futuras pues necesitamos, sin lugar a dudas, encontrar el apoyo empírico adecuado a través de la ampliación de los trabajos del área.

## II. UBICACION Y DESCRIPCION GEOGRAFICA DEL SITIO

Para ubicar al sitio geográficamente me remito a las descripciones dadas por Boschín y Nacuzzi en su trabajo recientemente publicado. "El Abrigo de Pilcaniyeu se encuentra ubicado en el sudoeste de la provincia de Río Negro, departamento de Pilcaniyeu, a unos 70 km al este de la localidad de San Carlos de Bariloche (...). El Abrigo está situado dentro del Cuadro Casa de Piedra de la Estancia Pilcañeu, propiedad de la Compañía de Tierras del Sur, a 1.500 m de la ruta nacional N° 23 y a 7 km del pueblo de Pilcaniyeu. A 15 m de cota sobre el nivel de la senda que conecta el Cuadro con la ruta, se abre en la toba volcánica de la serie andesítica del Terciario, la oquedad que tiene 7 m de ancho en su boca, por 2,70 m de profundidad máxima en orientación nortesur y 1,80 m de altura" (Boschín M. y Nacuzzi L., 1980: 123).

Sólo agregamos que sus coordenadas son 41°5' de latitud sur y 70°42' de longitud oeste.

### III. DESCRIPCION DEL AREA CON REPRESENTACIONES RUPESTRES

#### III.1. Sectorización:

La superficie ocupada por pinturas y grabados fue operativamente dividida en tres sectores: A, B y C. Se ubican sobre el fondo de la pared rocosa del Abrigo a lo largo de unos 6,5 m y ocupan todo el alto de la misma, desde la parte más alta (1,5 m) hasta unos centímetros por debajo del nivel del piso actual.

El criterio utilizado para sectorizar ha sido prevalentemente topográfico, ya que la morfología de los motivos presenta bastante unidad en toda la superficie utilizada.

Ubicándonos de frente a la pared, de izquierda a derecha dividimos (ver figura 1): 1. - *el sector A* (2,70 m de ancho por 1,07 m de alto), que es el de máxima concentración de motivos, pues encontramos, en abigarrada superposición, la mayoría de los tipos morfológicos aislados; 2. - *el sector B* (0,22 m de ancho por 0,30 m de alto) que corresponde a una saliencia de la pared; y 3. - *el sector C* (0,66 m de ancho por 0,90 m de alto) un metro más hacia la derecha del sector B, identificable como un pequeño conjunto de grabados.

#### III.2. Estado de Conservación

El estado de conservación del panel es bastante malo. La pared ha sufrido numerosos descascaramientos que, en algunos casos, han fragmentado los motivos. Esto se aprecia especialmente en los grabados. Las pinturas, en cambio, no han sido deterioradas por fracturas y mantienen en algunos casos, tonalidades intensas bien identificables. En otros, los colores se ven francamente desvaídos. Queremos destacar que un motivo del sector B que Casamiquela identificara en 1961 como un círculo pintado de rojo y ribeteado de blanco, en nuestro relevamiento lo observamos como un círculo rojo descolorido. Inferimos de ello que el reborde blanco se ha perdido en el curso de los 18 años que mediaron entre las dos visitas.

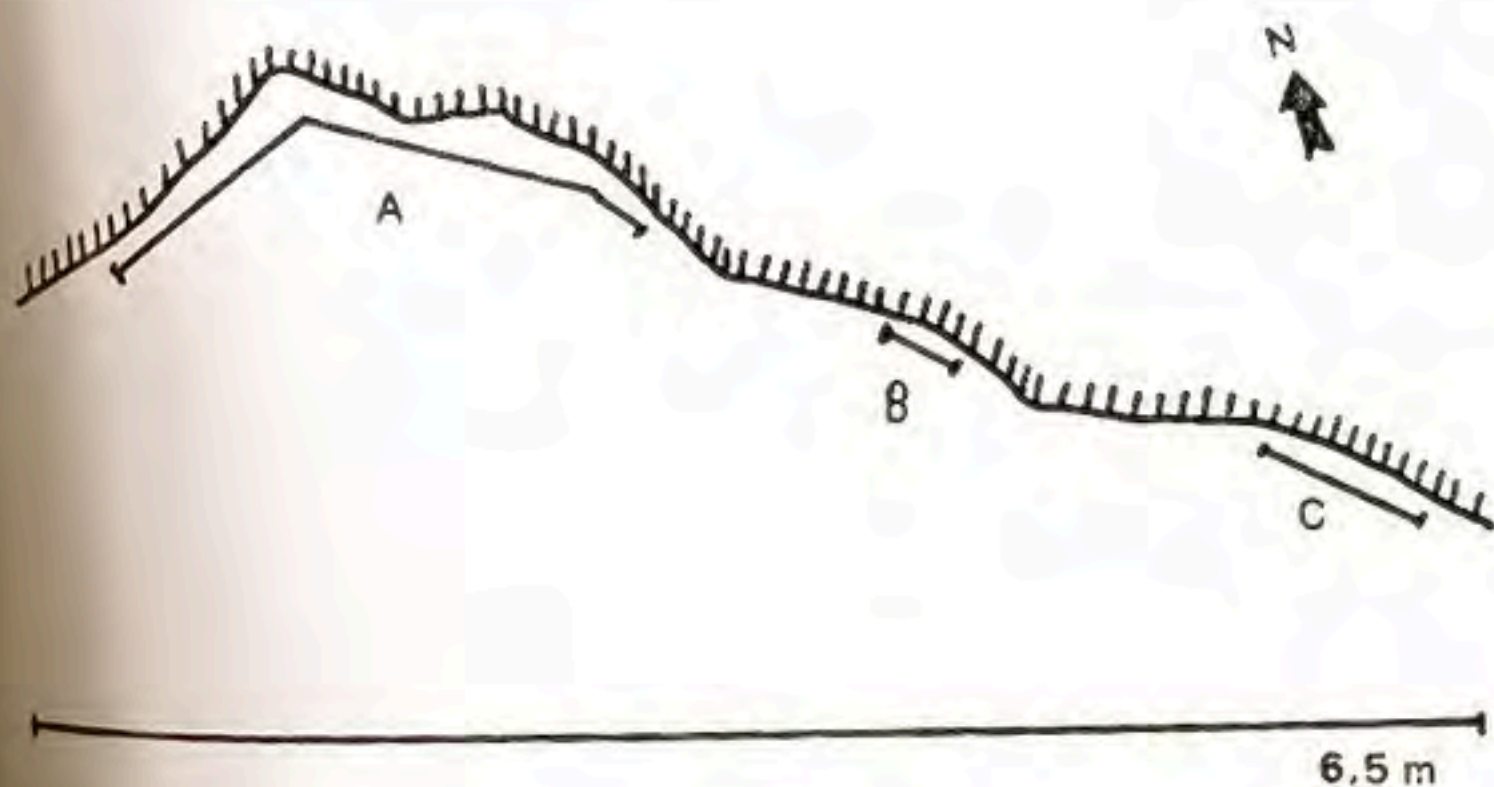


FIGURA 1: Ubicación en planta de los sectores con manifestaciones rupestres.

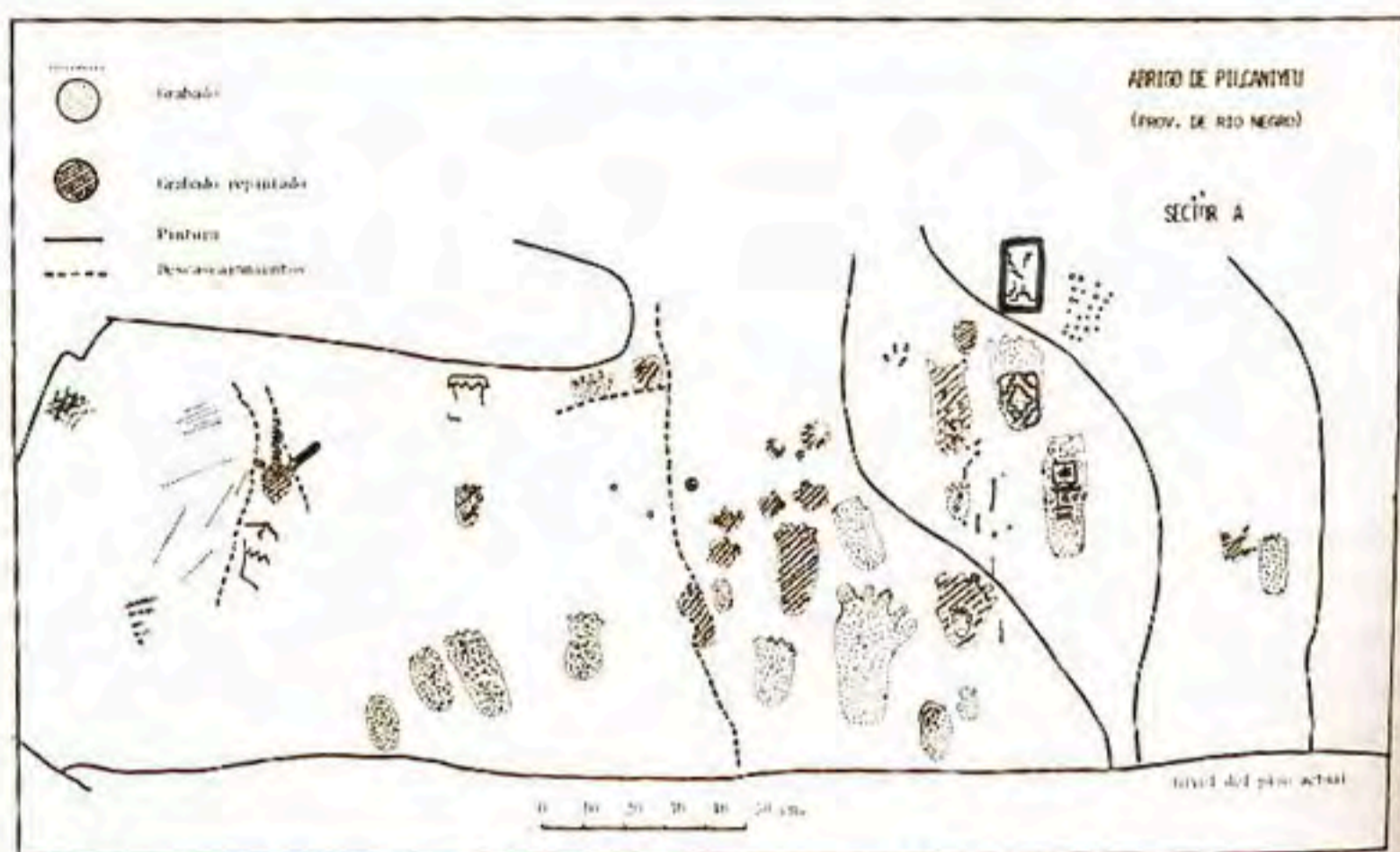


FIGURA 2: Gráfico de la ubicación de los motivos del Sector A.



FOTOGRAFÍA Nº 1: Grabados y pinturas correspondientes al Sector A del Abrigo de Pilcaniyeu.

Con respecto a los descascaramientos queremos incluir una consideración pues si bien han sido un factor deteriorante para las representaciones, nos brindan algunos indicadores cronológicos relativos, para pensar que la factura de los grabados fue anterior, en algunos casos, a la resquebrajadura. Tal es el caso de un motivo grabado que representa la huella de un avestruz (Nº 5, sector A), cuya rama derecha desaparecida por un descascaramiento, fue completada posteriormente con el mismo trazo pintado.

En otros casos se aprecia un aprovechamiento intencional de las saliencias y rebordes dejados por los desprendimientos, para ubicar las representaciones —motivos Nº 11, sector A y Nº 40, sector A—, lo cual indicaría que el descascaramiento fue anterior al grabado. No obstante, para utilizar esto como un indicador para diacronizar los grabados entre sí, sería necesario afinar el análisis de los descascaramientos y pátinas de los mismos, y después ver cuáles son los motivos que aparecen en los distintos niveles de la pared.

#### IV. RECOLECCION DE LOS DATOS

El relevamiento en el campo se realizó durante unos 10 días de campaña en los cuales se llevaron a cabo las siguientes tareas:

1. División en sectores topográficos tal como se describe en el punto III.1.
2. Muestreo de colores y técnicas (cuya elaboración en las correspondientes tipologías se vuelca en el cuadro Nº 2).
3. Relevamiento por sector, incluyendo:
  - 3.1. Realización de croquis topográficos a mano alzada.
  - 3.2. Inventario del total de las unidades morfológicas en planillas.
  - 3.3. Calcos a escala natural en polietileno.
  - 3.4. Documentación fotográfica.

La documentación gráfica presentada en este trabajo incluye parte de las tomas que constituyen el punto 3.4 y los croquis topográficos (punto 3.1.) corregidos posteriormente en gabinete sobre la base del calco sobre polietileno (punto 3.3).

#### V. ANALISIS DE LOS DATOS

La elaboración de los datos obtenidos en el terreno se realizó siguiendo dos tipos de métodos: a) cualitativo y b) cuantitativo.

El análisis cualitativo consiste en: 1) construcción de una tipología morfológica de los motivos; 2) construcción de una tipología de técnicas y colores; 3) construcción de una tipología morfológica de las pisadas humanas y 4) estudio de las superposiciones.

El análisis cuantitativo consiste en: 1) construcción de la distribución de frecuencias de motivos por sector; 2) construcción de un cuadro de asociación de rasgos de las pisadas humanas, que permitió luego elaborar la tipología mencionada y 3) construcción de la distribución de frecuencias de técnicas y colores por grupos tipológicos.

La combinación de los resultados de ambos tipos de análisis se ha volcado en los cuadros N° 1 y N° 2.

Considerando los caracteres morfológicos y técnicos de la representación, los datos obtenidos en el Abrigo de Pilcaniyeu nos permiten afirmar que:

- 1) *Morfológicamente* existen dos formas de representación:
  - a) representativo (definida como aquella en la que se descubre en forma evidente el modelo de la naturaleza que se quiso representar).
  - b) Abstracta (aquella en la que no hay un correlato evidente con forma alguna de la naturaleza).
- 2) *Tecnológicamente* existen tres formas de realización:
  - a) Grabado (levantamiento de partes de la corteza de la roca con distintas modalidades técnicas)
  - b) Pintura (aplicación de una sustancia pigmentada sobre la superficie de la roca)
  - c) Grabado repintado (Grabado sobre el que se ha aplicado pintura respetando los trazos originales del grabado).

#### V.1. Análisis morfológico:

El siguiente cuadro incluye la TIPOLOGIA MORFOLOGICA DE MOTIVOS<sup>2</sup> y la DISTRIBUCION DE FRECUENCIAS DE MOTIVOS POR SECTOR.

Nº	Grupos tipológicos	Sectores			Totales p. mot. Ac.	%	% Ac.
		A	B	C			
1	Pisadas humanas .....	23		5	28	28	42,42
2	Pisadas de felino .....	4			4	32	6,06
3	Pisada de avestruz .....	2			2	34	3,03
4	Pisada de guanaco .....	1			1	35	1,51
5	Puntiformes aislados .....	5			5	40	7,57
6	Puntiformes agrupados .....	3			3	43	4,54
7	Puntiformes formatizados .....	2			2	45	3,03
8	Trazos rectilíneos alineados .....	3			3	48	4,54
9	Trazos rectilíneos agrupados .....	2			2	50	3,03
10	Trazos angulares compuestos .....	2	1		3	53	4,54
11	Enmarcados .....	3			3	56	4,54
12	Líneas curvas irregulares aisladas .....			1	1	57	1,51
13	Figuras curvilíneas aisladas .....	1	1		2	59	3,03
14	Figura subrectangular en forma de "hacha ocho" .....		1		1	60	1,51
15	Círculo irradiado .....			1	1	61	1,51
16	Hoyuelos naturales utilizados .....	4		1	5	66	7,57
	TOTALES .....	55	3	8	66		100

#### CUADRO N° 1

<sup>2</sup> Esta tipología fue construida en base a otra más general que en colaboración con C. Aschero, M. Solís y C. Villalba elaboramos para el sitio Cerro de los Indios, Lago Posadas, provincia de Santa Cruz; la que a su vez se basó en el cuadro clasificatorio de motivos de C. Gradín (1968).





FOTOGRAFÍA Nº 2: Detalle de pisadas humanas grabadas. Angulo inferior derecho del Sector A. Abrigo de Pilcaniyeu.



FOTOGRAFÍA Nº 3: Detalle de los motivos rupestres del extremo derecho del Sector A. Abrigo de Pilcaniyeu.

Al grupo representativo corresponden los grupos tipológicos N° 1, 2, 3 y 4. Los restantes corresponden al grupo abstracto. El primero está compuesto por 35 motivos, es decir, el 53,03 % del total de unidades. Por su parte el grupo abstracto está integrado por 31 motivos, que representan el 46,97 % restante. Las frecuencias más o menos parejas nos indican la existencia de dos entidades independientes aunque, la pequeña supremacía del grupo representativo —teniendo en cuenta que el universo es pequeño, 66 motivos) puede señalar una mayor preponderancia en este sitio de ese grupo y por tanto, inferirse que la ocupación de los portadores de esta forma de representación fue más intensa.

V.1.1 Morfológicamente el *grupo representativo* (A) se caracteriza porque la totalidad de sus motivos son representaciones de pisadas humanas y animales. La intención naturalista es marcada, lo cual no sólo se aprecia en las tan realistas huellas de pies humanos, sino también en los rastros de avestruz. Los dos únicos casos de estos últimos que aparecen en el Abrigo reproducen exactamente las uñas y espolón del animal. Quisiéramos destacar la ausencia completa del signo tripartito en el Abrigo de Pilcaniyeu, tan frecuente en otros sitios del estilo pisadas. Si pensamos en el tridígito o tripartito como una esquematización de la pisada naturalista del avestruz que llega a formar parte inclusive del repertorio del estilo grecas no ya grabado sino pintado (Ver Aschero; C., Llamazares, A.; Solís, M. 1978); los motivos tan marcadamente naturalistas de pisadas de avestruz del Abrigo, hablarían en favor de cierta antigüedad de estas representaciones dentro del estilo.

El grupo A mereció un análisis más detallado pues algo característico —no muy frecuente en otros sitios del estilo pisadas— es la notable preponderancia de la pisada humana (28 motivos, es decir, 42,42 % del total). Del estudio de la correlación entre los rasgos relevados para estos motivos (técnica de realización, profundidad del grabado, forma general de la pisada, presencia o ausencia de dedos, forma de los dedos, tamaño y otros) se confeccionó una tipología de pisadas humanas, de acuerdo con un mayor o menor grado de realismo y una mayor o menor elaboración de sus partes.

Los tipos establecidos son los siguientes (los números a la derecha indican la cantidad de veces que aparecen):

I. Forma oval sin dedos .....	7
II. Forma oval con dedos esbozados o formatizados .....	2
III. Forma estrangulada con dedos en hoyuelo .....	2
IV. Forma subrectangular sin dedos .....	2
V. Forma subrectangular con dedos esbozados .....	5
VI. Forma subrectangular con dedos formatizados en "V" .....	4
VII. Forma subrectangular con dedos bien formatizados .....	5

Simplificando esta clasificación para poder apreciar mejor cómo se comporta el tratamiento de la pisada humana en este sitio, nos quedaría el siguiente esquema (donde se incluye solamente la forma general y ausencia o presencia de dedos, más su relación con el tamaño):

<i>Forma</i>	<i>Dedos</i>	<i>Tamaños predominantes</i>	<i>Cantidad</i>
Oval	sin	Pequeño y mediano	7
Oval	con	Grande y mediano	2
Estrangulada	con	Pequeño y mediano	2
Subrectangular	sin	Pequeño y grande	2
Subrectangular	con	Grande	14

Sobre estos datos podemos hacer algunas observaciones. Las formas ovales reúnen 9 casos, las subrectangulares, 16. Las formas sin dedos incluyen 9 casos y las con dedos, 18. De lo cual se desprende que lo más característico de este sitio son las pisadas humanas de forma subrectangular con dedos, ya sea esbozados o formatizados.

V.1.2. Al grupo abstracto (B) corresponden los tipos 5 al 15. De ellos sólo los tipos 10, 11 y 14 (trazos angulares compuestos, figuras enmarcadas y figura en forma de hacha ocho) pueden adscribirse con claridad al estilo de grecas tal como lo caracteriza Menghin. Numéricamente no son los más relevantes (22,58 % del grupo abstracto, 10,6 % del total), pero morfológicamente son los más característicos y llamativos. Los motivos más sencillos y también los más desdibujados, son trazos angulares escalonados y zig-zags aislados. Los más representativos y apreciables son los enmarcados bícromos con escalonados y cruciformes en su interior. Un detalle destacable es la particular elección del lugar de realización de estos motivos. En dos de los tres casos que se presentan se hallan superpuestos a pisadas humanas de gran tamaño e inscriptos completamente dentro del borde del motivo grabado. Estos casos apoyan lo señalado en otros trabajos (Gradín, C.; 1973 - Aschero, C.; et al. 1978) con respecto al uso del espacio más restringido y la tendencia a la delimitación de las figuras típicas del estilo grecas.

## V.2. Análisis tecnológico:

Existen desde este punto de vista tres formas de realización: a) Grabado, b) Pintura y c) Grabado repintado. Un análisis más menudo de las diversas variantes y combinaciones permitió elaborar una tipología de técnicas que se vuelca en el cuadro N° 2, junto con la distribución de frecuencias por grupos tipológicos.

El análisis cuantitativo muestra preponderancia del grabado (40,90 % si lo consideramos solo y 71,21 % si incluimos también el grabado repintado). La pintura sola en cambio, es minoritaria (28,78 %). La combinación de ambas técnicas que, en rigor es un repintado del grabado que yace por debajo, es un rasgo característico de este sitio (Ver correlaciones con otros sitios del área que presentan grabados repintados en punto VIII). La proporción en que aparece es prácticamente la misma que la de la pintura sola (30,30 %). Esto indicaría que la pintura fue en algún momento, una técnica complementaria del grabado, un repintado que se encuentra actualmente difuso y absorbido por la superficie porosa del picado.

El grabado solo y repintado se asocia al grupo de motivos representativos, en su mayoría pisadas y también algunos trazos rectilíneos, un círculo irradiado y los hoyuelos naturales utilizados.

La pintura sola —por su parte— se asocia al grupo de los motivos abstractos. Cuando aparece combinada con el grabado no implica una formatización diferente, sino que acompaña los trazos del picado que como dijimos, en su mayoría son motivos de pisadas.

Tipos de Técnicas	Grupos tecnológicos																Totales
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	
	10							2	2								10
Picado Plano																	4
Incisión lineal																	11
Picado plano + Raspado																2	2
Horadación de hoyuelos																	
<b>GRABADO</b>																	27
					5	3	2										10
De puntos												1		1			2
Plano Monóchroma																	
Lineal Monóchroma								1		3							4
																	19
Lineal Políchroma											1						1
										1							1
Lineal Políchroma																	1
Plano-lineal Polícr.																	1
	2																2
Picado plano + pintura plana		4	1	1													6
																	1
Incisión lineal + pintura lineal											1						1
Picado plano + raspado plano + pintura plana	1	3	1										1		1		5
																	1
Horadación de hoyuelos + pintura																2	2
																1	1
<b>GRABADO + PINTURA</b>																	20

El muestreo de tonalidades nos permitió aislar cuatro colores: rojo, rosado, ocre y blanco. Estos se corresponden en cierta medida con los pigmentos encontrados en capa, que son ocres, rojos y marrones.

Analizando los datos volcados en el cuadro N° 2 se pueden hacer algunas observaciones.

El color más frecuente es el rojo, del cual hay 22 casos sobre un total de 42. La tonalidad de este color es intensa, semejante a un berbellón oscuro. Algunas variaciones viran a un rojo más violáceo.

Se aprecian también diferentes intensidades. En algunos casos la pintura está muy desvaída, apenas perceptible, como en los trazos angulares de tipo escalonados y zig-zags. En otros, como en el motivo semejante a un hacha ocho se aprecia una tonalidad interna más clara bordeada por el mismo rojo, pero más intenso. Pensamos que este motivo, muy próximo y aparentemente vinculado al círculo rojo que Casamiquela vio bordeado de blanco (al que hicimos referencia en el punto III.2.), tal vez haya estado originalmente también orlado de blanco, lo cual ayudó a conservar mejor las partes de rojo de los bordes que ahora, al desaparecer el blanco —seguramente de una sustancia más rápidamente perescible— aparecen de un tono más intenso.

Resta agregar que el rojo se presenta asociado a todos los motivos tipo, solo o combinado con el grabado en todas sus variantes y también en todos los casos de bi y policromías.

Al rojo le sigue en importancia numérica, el rosado (12 casos). Este color no aparece en forma independiente. Siempre se presenta asociado al grabado, tanto en sus variantes técnicas del picado plano, como del picado plano más raspado plano. Y también forma parte de uno de los motivos enmarcados policromos.

Se registraron 5 casos de ocre y 3 de blanco. El primero aparece asociado al grabado en algunos motivos de pisadas, y solo en puntiformes. El blanco, por su parte, sólo se ha conservado en los enmarcados bi y policromos.

### V.3. Correlación técnico-morfológica

En los puntos V.1. y V.2. hemos analizado por separados el comportamiento de los 2 grupos morfológicos determinados (A: representativo y B: Abstracto) y los 3 grupos tecnológicos a) grabado, b) pintado, c) grabado repintado. Queremos destacar que la correspondencia entre los primeros y los segundos muestra una interesante asociación.

<i>Grupos Tipológicas</i>	<i>Grupos morfológicos</i>	
	A	B
Grabado .....	21	6
Pintado .....	0	19
Grabado repintando .....	14	6
	35	31

CUADRO N° 3

De las cifras volcadas en el cuadro N° 3 se observa que el grupo morfológico A es preponderantemente grabado, lo cual se reafirma por la ausencia de motivos representativos pintados; mientras que el grupo B es preponderantemente pintado. Los casos exceptuados de la relación "abstracto-pintado" son 12. Los primeros seis son: 2 trazos rectilíneos alineados, 2 trazos rectilíneos agrupados y 2 hoyuelos utilizados, todos grabados. Los seis restantes son: 1 motivo de líneas curvas irregulares aisladas realizado en incisión lineal más pintura ocre, 1 figura curvilínea aislada picada y raspada en plano más pintura rosada, 1 círculo irradiado ("sol") picado y raspado en plano más pintura rosada y 3 hoyuelos naturales utilizados.

## VI. DETERMINACION DE LOS GRUPOS ESTILISTICOS

Los grupos previamente definidos en función de los rasgos técnico-morfológicos pueden fundirse en unidades de análisis de un alcance mayor: los grupos estilísticos.

Gradín los define como "los conjuntos vinculados entre sí por asociaciones temáticas o de tratamiento de la forma, más que por sus rasgos técnicos" (Gradín, C. 1978 a: 125). A la consideración de la dimensión temática que busca reflejar una cierta unidad de motivación le agregamos la posibilidad de adscribir los grupos elaborados a estilos previamente definidos.

En el caso que nos ocupa podemos establecer que existen en el sitio Abrigo de Pilcaniyeu, 2 grupos estilísticos:

- A) de pisadas
- B) de grecas

A) Formado por el conjunto de los elementos que integran el grupo morfológico representativo (Grupos tipológicos 1, 2, 3 y 4) es decir, las representaciones de pisadas humanas y animales; más algunos elementos del grupo morfológico abstracto (grupos tipológicos 8, 9, 12, 13 y 15), es decir, formas geométricas (trazos rectilíneos alineados y agrupados, curvilíneos aislados, figura curvilínea y círculo irradiado).

A su vez está integrado por todos los elementos de los grupos tecnológicos grabado y grabado repintado.

Finalmente, lo denominamos "de pisadas" pues dentro de la sistematización de estilos formulada por Menghin (1957) se corresponde adecuadamente a lo que este autor caracterizó como "estilo de pisadas" (Menghin, O. 1957: 66 y ss.).

Lo incluimos dentro de esta categoría estilística por:

- a) la presencia predominante de motivos que representan huellas (humanas y animales)
- b) la presencia de motivos de carácter geométrico esquemático.
- c) el grabado como forma de realización.

B) Formado por parte del conjunto de los elementos que integran el grupo morfológico abstracto (grupos tipológicos 5, 6, 7, 8, 10, 11 y 14), es decir, motivos geométricos de tipo rectilíneo. Está compuesto asimismo, por todos los elementos del grupo tecnológico pintado.

Lo denominamos "de grecas" pues sus motivos se corresponden con aquellos que indicara Menghin (1957: 70 y ss.) para caracterizar el estilo del mismo nombre.

Lo incluimos dentro de esta categoría estilística por:

- a) la presencia predominante de motivos geométrico-lineales que forman trazos angulares.
- b) Uso restringido y circunscripto del espacio utilizado para las representaciones.
- c) Uso de la pintura como forma exclusiva de realización, y el uso del color rojo como tonalidad predominante.
- d) Presencia de elementos provenientes de la excavación asociables por su decoración al "estilo grecas", tales como la cerámica y un fragmento de placa grabada (Ver punto VII).

## VII. CRONOLOGIA Y ELEMENTOS ASOCIADOS

Para el análisis de la variable cronología sólo podemos aportar datos para la ubicación relativa de los grupos estilísticos.

Los casos de superposición son siete. De ellos, cinco son de motivos geométricos pintados sobre pisadas; y dos, de pisada sobre pisada. La presencia absoluta de grabados de pisadas por debajo es un indicador —no concluyente— de que el grupo estilístico de grecas es posterior al de pisadas en este sitio. La idea de que la pintura es posterior al grabado está apoyada por el interesante caso, ya mencionado, de la pisada de avestruz fragmentada por un descaramiento en una de sus ramas, que fue completada posteriormente con pintura rosada.

Con respecto a las superposiciones de pisada sobre pisada pondrían considerarse como un primer indicador de diacronía entre diferentes tipos de pisadas. Aunque su morfología no indica que las más elaboradas estén sobre las menos elaboradas, lo cual sería pensable suponiendo una secuencia evolutiva. En cambio, podrían tratarse de casos de superposición intencional, pues hay una cierta familiaridad morfológica entre los motivos superpuestos los que incluso por su disposición, podrían integrar una sucesión a manera de rastro.

Los hallazgos en capa que pueden servir como indicador para ubicar cronológicamente los grupos estilísticos representados sobre la pared son: 23 fragmentos de minerales pigmentados distribuidos más o menos uniformemente hasta la capa 13, ausencia de ellos en las tres capas inferiores; y el hallazgo de un percutor-cinzel en la capa 15. Estos datos apoyan los resultados del análisis de las superposiciones en el sentido de que también indican una posterioridad de la pintura, y por tanto, del grupo estilístico de grecas.

Otros elementos provenientes de la excavación que pueden asociarse —por su decoración— al grupo geométrico abstracto son algunos tiestos cerámicos y un fragmento de placa grabada.

La cerámica decorada aparece hasta la capa 11. Los motivos son incisiones profundas de dobles líneas rectas paralelas, y punzonado irregular de puntos dispuestos de dos en dos (Ver Boschín, M. Nacuzzi, L. 1980: 127 y ss.).

El fragmento de placa grabada proviene de la capa 4. Está decorado en ambas caras. El dorso contiene dos líneas rectas paralelas que encierra trazos

entrecruzados rectos, también puntiformes y trazos angulares. La otra cara muestra —también incisos— una línea recta, dos trazos almenados poco formatizados paralelos a la primera y un zig-zag más fino. La conexión entre la decoración de la cerámica incisa y el estilo de grecas de Patagonia ya ha sido establecida (Menghin O. 1952 a: 14); (Gradín, C. 1978 b: 78 y ss.); así como la de la decoración de las placas grabadas y el estilo de grecas (Menghin, O. 1952: 14 - 1957: 75; Bórmida, M. 1952 - Gradín, C. 1973: 152 y ss.).

En el abrigo de Pilcaniyeu los elementos decorativos del arte mobiliario mencionados encuentran fiel correlación con algunos motivos pintados en rojo sobre la pared rocosa, a saber: los trazos angulares, los almenados y los zig-zag. Debemos recalcar que a la luz del hallazgo del fragmento de placa grabada, cobra interés el motivo N° 1 del sector B con forma de "hacha ocho". La presencia de este motivo refuerza —según Casamiquela— la conexión entre los motivos enmarcados pintados y la decoración de las placas grabadas patagónicas (Casamiquela, R. 1968: 390). El contenido mágico-religioso de estas últimas (Bórmida, M. 1952) podría estar representado no sólo a través del objeto en sí, sino de su decoración —copiada en el arte parietal— o la réplica de su forma, como en el caso del motivo mencionado.

Con respecto a las consideraciones cronológicas intentadas más arriba, la distribución en capa de estos elementos asociados apoya lo expuesto en el sentido de la posteridad del grupo estilístico de grecas. Los tiestos decorados aparecen en las capas 1, 4, 6 y 11; y el fragmento de placa en la 4. Ninguno de estos elementos decorativos se presenta en las capas inferiores a la 11.

### VIII. CORRELACIONES

Desde el punto de vista técnico el arte del Abrigo de Pilcaniyeu presenta un interés especial, pues es uno de los pocos sitios conocidos donde se combinan el grabado y la pintura.

Dentro de un área más o menos cercana, Carlos Bruch ha publicado dos sitios con similares características: Vaca Mala y El Manzanito. El primero ubicado al sur del arroyo Vaca Mala a 3 km de su desembocadura en el Limay (provincia de Neuquén); y el segundo, al oeste del arroyo Blanco en la zona de Paso Miranda, provincia de Río Negro.

En El Manzanito, un bloque bastante pobre de representaciones, "dos de los rastros de avestruz y uno de los de guanaco han sido grabados antes de ser pintados" (Bruch, C. 1904: 72). Con Vaca Mala son más los puntos de contacto pues no sólo podemos correlacionar el aspecto técnico, sino también el morfológico. El conjunto principal está compuesto por grabados que "luego han sido pintados de color rojo (...)" (Bruch, C. 1091: 174). Los motivos son en su mayoría pies humanos y también huellas de avestruz, guanaco, círculos concéntricos y otras representaciones geométricas pintadas. Al respecto Menghin señala que "probablemente (hayan sido) coloreadas en épocas posteriores" (Menghin, O. 1957: 68). Entre el contexto arqueológico de superficie levantado por Bruch menciona, además de algunas láminas líticas, tiestos cerámicos con decoración de trazos paralelos horizontales incisos.

En el territorio del Neuquén, un solo sitio de los 48 mencionados por Jorge Fernández en su reciente recopilación (Fernández, J. 1978) presenta esta par-



particularidad técnica del grabado repintado. Se trata de Peña Haichol ubicado a 1 km de la localidad de ese nombre, Departamento Picunches, en la región cordillera central de Neuquén. Aquí también —al igual que en el Abrigo de Pilcaniyeu— el grabado ha sufrido un raspado y después de este tratamiento se ha aplicado la pintura. Los motivos son tridígitos, así como un laberintiforme también grabado.

## IX. RESUMEN Y CONCLUSIONES

1. El sitio Abrigo de Pilcaniyeu ubicado a 7 km de la localidad de ese mismo nombre, al sudoeste de la provincia de Río Negro, fue estudiado por primera vez en 1961 por Rodolfo Casamiquela (Casamiquela, R. 1968).
2. Nuestro estudio del arte rupestre se orientó hacia la contrastación por medio de un análisis cuali-cuantitativo de las conclusiones obtenidas de visu por Casamiquela, a saber:
  - a) la existencia en el sitio de dos formas de representación (grabado y pintura) atribuibles respectivamente a los estilos de pisadas y grecas definidos por Menghin.
  - b) la preexistencia relativa del grupo de los grabados.
3. Morfológicamente existen en el Abrigo dos formas de representación:
  - A) representativo-naturalista, que representa un 53,03 % del total de representaciones y se caracteriza porque la totalidad de sus motivos son pisadas humanas y animales.
  - B) Abstracto, que representa el 46,97 % restante, y sus motivos son figuras y líneas geométricas rectilíneas.
4. Tecnológicamente identificamos 3 formas de realización de las representaciones:
  - a) Grabado, preponderante numéricamente pues representa el 40,90 % si la consideramos sola, y 71,21 % si incluimos también el grabado repintado.
  - b) Pintura, que representa el 28,78 % del total.
  - c) Grabado repintado, que es un rasgo característico de este sitio y aparece en una proporción prácticamente semejante a la de la pintura sola (30,30 %).
5. La correspondencia técnico-morfológica es importante pues el grabado (solo o repintado) se corresponde con el grupo morfológico A, mientras que la pintura lo hace con el grupo B.
6. Integrando los grupos técnico-morfológico previamente definidos en unidades de análisis de mayor alcance, hemos establecido la presencia en el Abrigo de dos grupos estilísticos:
  - a) de pisadas
  - b) de grecasen función de su unidad temática y de su adscripción a los estilos caracterizados por Menghin (1957).

7. Los indicadores manejados para establecer la ubicación cronológica relativa de los grupos estilísticos —análisis de las superposiciones, hallazgos de pigmentos, fragmento de placa grabada y tiestos cerámicos decorados en capa— permiten concluir que el grupo estilístico de grecas es posterior al de pisadas.

Buenos Aires, Noviembre de 1981

## BIBLIOGRAFIA

- ASCHERO, C.; LLAMAZARES, A. M. y SOLÍS, M. 1978. *Las pinturas de grecas del sitio Cerro de los Indios, Lago Posadas, provincia de Santa Cruz*. Comunicación presentada al V Congreso de Arqueología Argentina. San Juan. (en prensa).
- BÓRMIDA, M. 1952. *Pampidos y australoides. Coherencias ergológicas y míticas*. En: Archivo Ethnos. Serie B, Nº 6. Editorial Keiron. Buenos Aires.
- BOSCHÍN, M. T. y NACUZZI, L. 1980. *Investigaciones arqueológicas en el Abrigo de Pilcaniyeu. Río Negro*. En: Sapiens. Nº 4, pp. 123-129. Chivilcoy.
- y VULCANO, C. M. 1980. *Prospección en el área de Pilcaniyeu*. Informe al Centro de Investigaciones Científicas. Viedma (m.s.)
- LLAMAZARES, A. M. y VULCANO, C. M. 1981. *Noticia sobre investigaciones en curso en la provincia de Río Negro*. Colegio de Graduados en Antropología. Boletín, Nº 9, p. 29. Buenos Aires.
- BRUCH, C. 1901. *La piedra pintada del Arroyo Vaca Mala y las esculturas de la cueva de Junín de los Andes (Neuquén)*. Revista del Museo de La Plata. Tomo X, pp. 173 y ss. La Plata.
- 1904. *La piedra pintada del Manzanito (territorio de Río Negro)*. Revista del Museo de La Plata. Tomo XI, pp. 71-72. La Plata.
- CASAMIQUELA, R. 1968. *Novedades interpretativas con relación a nuevos yacimientos con grabados rupestres del norte de Patagonia*. Actas y Memorias del XXXVII Congreso Internacional de Americanistas (Mar del Plata 1966), pp. 375-394. Buenos Aires.
- 1978. *Algunas reflexiones acerca del Jacobaccense*. Comunicación presentada al V Congreso de Arqueología Argentina. San Juan. (en prensa).
- FERNÁNDEZ, J. 1978. *Corpus de arte prehistórico neuquino (Primera parte)*. Revista del Museo Provincial. Tomo 1. Arqueología, pp. 17-93. Neuquén.
- GRADIN, C. 1973. *La piedra pintada de Manuel Choique (Provincia de Río Negro)*. Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología. Nueva Sesie, Nº VII, pp. 145-157. Buenos Aires.
- 1977. *Grabados de la Angostura del río Deseado*. Actas del VII Congreso de Arqueología de Chile. Vol. II, pp. 595-616. Altos de Vilches.
- 1978a. *Algunos aspectos del análisis de las manifestaciones rupestres*. Revista del Museo Provincial. Tomo 1 - Arqueología, pp. 120-127. Neuquén.
- 1978b. *Las pinturas del Cerro Shequen (provincia de Chubut)*. Revista del Instituto de Antropología. Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Filosofía y Humanidades. Tomo VI, pp. 63-92. Córdoba.
- MENGHIN, O. 1952. *Las pinturas rupestres de la Patagonia*. Runa. Vol. V. Partes 1-2. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires, pp. 5-22. Buenos Aires.
- 1957. *Estilos de arte rupestre de Patagonia*. Acta praehistorica. Vol. I, pp. 57-87. Buenos Aires.